

EL DILUVIO

SEMANARIO FESTIVO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Logroño, un mes, 0'35 céntimos.
 « trimestre, 1'00 «
 « año, 4 pesetas.
 Fuera, trimestre,
 pago adelantado, 1 «
 Anuncios desde 0'30 en adelante

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN.

En el establecimiento tipográfico
 librería y objetos de escritorio de
 D. Ricardo M. Merino, Portales, 76.

Toda la correspondencia debe diri-
 girse al Director.

Número suelto 10 céntimos.

Número suelto 10 céntimos



UNA MOZA DE RUMBO

LA GUERRA

Impresiones de un «reporter».

LA lucha entablada entre España y los Estados Unidos continúa preocupando á todos, no sólo á los ciudadanos de las naciones beligerantes, sino también á las potencias, grandes y chicas, de la *triplice* ó de la *duplese* alianza.

Deseosas todas de asistir desde lejos, envueltas en el manto protector de una neutralidad más ó menos cierta, anhelan la noticia, el detalle, el relato continuo de la marcha de los sucesos. No es que les guíe sólo una curiosidad infantil; los Estados del viejo continente ya hace algunos siglos que llegaron á su mayor edad, es que la avilantez de los yanquis ha dado ocasión á los neutrales de ver prácticamente para lo que sirven los modernos medios de combate y los inmensos acorazados, y de experimentar de un modo terminante si son tan grandes como se habían dicho y cantado en todos los idiomas los progresos del arte de la guerra.

Aparte del natural cuidado que todos los pueblos han de tener, permaneciendo á la mira de sus intereses, una gran parte de la causa que induce á anhelar el desenlace de este sangriento duelo, es el afán de conocer la guerra moderna; acaso, acaso, poder sospechar lo que sería con el tiempo la guerra europea, ó la guerra universal, que tarde ó temprano tiene que ocurrir algún día.

Por suerte ó por fortuna, si se exceptúa la infame sorpresa (no *el combate*) de Cavite, apenas si ha ocurrido encuentro serio entre barcos de gran porte que puede servir á los *mirones* para juzgar acerca de los efectos de las máquinas modernas.

El barco actual es, como ya se ha dicho por algunos, un verdadero aparato de relojería. De perfecto engranaje, de delicadísimo mecanismo y de matemático funcionamiento; el detalle más insignificante puede descomponerlo y hacerlo inútil, al modo como la más diminuta partícula de polvo introducida en los dientes de una ruedecilla, paraliza por completo la máquina del más perfecto roscóff.

Así se explica que hartas y desconfiadas las naciones de simulacros y comedias militares y navales, acechen el resultado de estas pruebas.

Pero este mismo deseo de los Gobiernos, dispuestos como es lógico á aprovechar en su propio beneficio cuanto puedan de la guerra actual, se ha comunicado también á las clases populares, á todos en general, y de aquí que en el extranjero (no hablamos de las dos naciones más directamente interesadas en la cuestión) se anhelan y se esperen con impaciencia las nuevas de la guerra.

¿Deseo en el público, suceso lejano y comprobación difícil y tardía?

Pues *canard* en puerta, que dicen los franceses, ó *bulo* á la vuelta que decimos nosotros.

No pasa día sin que no aparezca y circule, con la verdadera rapidez eléctrica, alguna *bola*, que viene á ser á poco de rodar por el mundo, la bola de nieve.

Las agencias extranjeras, que son ciertamente fábricas de invenciones reporteriles, son las que explotan el monopolio del *camelo*. Hay que servir á los abonados platos fuertes, excitar el apetito del suscriptor, halagar la curiosidad pública, mantener ese estado de agitación que tanto conviene á estas empresas y... claro, cuando no hay noticias sensacionales se inventan.

En este *record* de la patraña todas han vencido: Un día es la Agencia Reuter, otra la Fabra, y luego el *infundio* de una lo recogen las demás, y lo repite la prensa y concluimos por no saber la verdad exacta, ya que los partes oficiales que se publican—y muy bien hecho—tampoco son más que la verdad á medias.

Lo cual suele ser aún peor que la misma mentira.

En efecto, primeramente el despacho oficial es no más que la «verdad legal» y en segundo término, de esta verdad sólo se

da al público—también lo somos á nuestra vez los noticieros—la mitad ó menos, según conviene á los intereses nacionales.

Así resulta, que para la mayoría de los ciudadanos de Europa, los movimientos de los buques beligerantes son desconocidos y que muchos de nuestros barcos son, hoy por hoy, *el buque fantasma*.

Lo cual honra á nuestros marinos.

Esperemos, pues, el fin del problema y que queden enteradas todas las potencias de la nuestra.

Y venga pronto la noticia de nuestra victoria, pero sin *bulos* ni exageraciones.

Blowitz, el gran reporter, dijo que la imaginación es la perdición del noticiero. Conque... á narrar.

¿Imparcialmente? Arrimando el ascua á la marina española.

Candela.

LO QUE NO MUERE

A D. M. de A.

De vos fábula narrantur.

EL pobre general, ya viejo, se encerraba en su castillo á vivir de ciertos recuerdos de su vida.

Algunas veces se acordaba de sus hijos, que de tiempo en tiempo venían á verle; sus hijos que en la corte del segundo Felipe hacían carrera, protegidos por la gloria que el general conquistara en pasados tiempos.

¡Pobre general! De su mente se borraron, hacía muchos años, los amores de joven, las locas aventuras y hasta iba olvidando el día aquel de que siempre conservó grato recuerdo; aquel día, en que cruzó su pecho por vez primera la roja banda de capitán, y hasta lo que nunca se olvida, el primer beso de la mujer primera á quien se ama; la emoción de aquel atrevimiento aparecía en su imaginación envuelto casi en los crespones del olvido, esfumado apenas.

Así pasaban los días para el anciano, empujado poco á poco á la fosa por la marcha uniforme del tiempo.

Era á fines de otoño.

Todos los días, al caer de la tarde, cuando el viento, barriend las hojas desprendidas de los árboles, parece que juguetea con ellas y los últimos destellos del sol que se va ocultando, teñen de grana las nubecillas que se ven flotar junto al horizonte, llegaba á la poterna del castillo un caballero, descabalgaba, y entrando en el salón inmenso donde sentado pasaba la vida el anciano é ilustre veterano, hacía una reverencia diciendo:

—Nuestro señor sigue bien, y os quiere siempre.

Y después de otra reverencia y un *Dios os guarde*, lleno de respeto, salía, montaba á caballo y se perdía, alejándose por las revueltas del camino, entre una nube de polvo en *derechura* á Yuste.

Cuando entraba el mensajero, únicamente daba señales de vida el pobre viejo. Se animaba, una sonrisa entreabría sus labios, y la mayor satisfacción se retrataba en su semblante venerable.

Entonces aparecían en su memoria, más vivos que nunca, los días de gloria pasados en Italia, en que arrancó victoria tras victoria al enemigo, no por los laureles conquistados, sino porque á aquel recuerdo iba unido el del Emperador á quien debía tanta gratitud, sentimiento que vivía siempre en su alma, donde habían muerto ya todas las energías de la vida.

Año tras año, el tiempo infatigable iba corriendo; el pobre viejo, caduco, casi ciego, imposibilitado, iba muriendo lentamente. Primero quedó inútil de las piernas, después de los brazos, al fin no pudo moverse y sólo quedó vivo en aquel cuerpo que parecía revelarse á la muerte, el oído para escuchar las noticias que traía el mensajero de Yuste, y el corazón, que aún se agitaba al escuchar el *Dios os guarde* del escudero; el corazón donde aún residía el sentimiento de la gratitud que no muere nunca.

Manuel F. Fernández.

¡SI YO FUERA!...

A mi querido amigo D. Antonio Mascaró.

Esta es la exclamación continua de la locura y de la impotencia; y á veces tal vez el grito de la rabia y de la desesperación.

Es también la voz del amor y de los celos; voz que vibra en los aires á todas las horas del día.

¡Si yo fuera pájaro!... Esta es la expresión del presidiario que llora perdida su libertad, ó la de un corazón inexperto ausente de lo que ama.

¡Si yo fuera ministro!... ¡Bah!...

¡Si yo fuera rico!... Es el sueño de la ambición, del lujo, de los goces todos de la vanidad y de los sentidos; es el anhelo de poseer el cuerpo de una mujer sin alma, porque no la tiene quien se vende á la opulencia atropellando el pundonor y la conciencia por muchos tesoros que reciba en cambio.

¡Si yo fuera joven!... sabría emplear mejor el tiempo, dando menos á cosas inútiles, y más á trabajos y estudios fecundos que me proporcionarían la dicha. ¡Oh, si pudiera volver á la juventud con la experiencia que ahora tengo!... no sería tan simple, tan confiado, ni me volverían á engañar. Esta es la cándida y continua cantinela de las gentes honradas.

¡Si yo fuera mujer!... El que dice esto no es digno de ser hombre.

¡Si yo fuera hombre!... La que habla así, ha dejado de ser mujer.

¡Si yo fuera artista!... Cuando se escapa esta exclamación á alguno que profesa cualquiera de las bellas artes, (no oí á ninguno) mucho puede esperar el mundo de su talento. Nunca se oirá en boca de un partiquino con insulas de *primo tenore*. Este, como los pintores de muestras, los malos cómicos... y las *artistas* de los cafés flamencos, dicen siempre: *Soy artista!*

He ahí en lo que gastamos el tiempo: todas esas diferentes palabras llevan tras sí á la región del vacío un mundo entero de deseos insensatos, y de esperanzas perdidas.

¡Si yo fuera!... qué? Si yo fuera lo que no soy; porque no hay sobre la tierra quien esté contento de sí mismo, si se exceptúan los fátuos y los ignorantes.

¿Será pues, preciso para alcanzar la dicha en este valle de lágrimas, ser ignorante ó fátuo?

Lo creo, lo temo.

En cuanto á mí, forjador de estos humildes renglones, si yo fuera.....

En fin, si yo fuera Dios, haría que el mundo marchase de otro modo, porque hablando con franqueza, no parece sino que el diablo se ha encargado de regirlo.

A. S. Arista.

DE LA GUERRA

Lucha siempre en el combate
frente á frente, cara á cara;
si no sabes, que te enseñe
cualquier soldado de España.

Llevas á bordo vergüenza
y valor, marinerito;
¡mira que ese es contrabando
en los Estados Unidos!

¡Ay!, qué ganas tengo, madre,
de llegar á Nueva-York
para conocer cobardes.

Tiene el pendón de los yanquis
estrellas en un cuadrado;
yo quiero ver en seguida
ese pendón *estrellado*.

Adolfo Sánchez Carrere.

Victoria que no ha costado
sacrificios, no es victoria;
Cristo enseñó con su ejemplo
que sin calvario no hay gloria.

Si piensas que el español
teme á la muerte, te engañas,
porque el alma nunca muere,
y el español todo es alma.

Vida, aunque sea sin honra,
dice el que sólo eso estima;
y dice el que ama la honra:
vida sin alma no es vida.

Madre, las aguas del mar
son amargas y saladas;
si será, madre, que llevan
disueltas penas y lágrimas.

José María Velilla.



MADRID.—El Palacio del Senado.

REVISTA POLÍTICA

Deslízanse los días en España llenos de ansiedad por saber noticias de allende los mares, y tras una buena nueva, viene otra más desconsoladora, sin saber los españoles la verdadera situación en que se encuentran.

Los representantes de la nación que debieran ser en estos críticos momentos una sola persona, continúan tirándose al rostro sus defectos, si así pueden llamarse, y cada cual opina de una manera, pero ninguno da una solución lo suficientemente concreta para salir del atolladero en que nos encontramos, y los tagalos, los mambises, los yankées, en fin, todos los enemigos de España, campan por sus respetos á juzgar por los telegramas que á diario reciben los periódicos políticos.

Que el pueblo español duerme, que el pueblo español no es aquél pueblo que con los más vivos colores pinta la historia, esto lo sabe el más romo de inteligencia.

Pero lo inexplicable, lo incomprendible, lo que apena el alma de los que por nuestra posición y por nuestra manera de ser nos honramos codeándonos con ese pueblo español que algunos necios titulan de baja estofa, es el ver la paciencia con que sufren la actual situación.

El gobierno pide á ese pueblo sus hijos que es lo que mas ama, y se los entrega sin titubear, creyendo de buena fe, que la Patria los necesita para salvarse, y para castigar á los traidores que la han ultrajado.

En cambio, y como recompensa á ese supremo esfuerzo, los que manejan las riendas del país pagan tanto sacrificio recordándole la Ley marcial.

¿Qué significa esto?

Todos lo sabemos, pero en los periódicos es muy costoso manifestarlo; sin embargo, opino que aquel que ejecuta buenas obras, nada debe temer.

Esperemos con paciencia los resultados de esta inaneja enredada y veremos quién á quiénes son responsables de tanta sangre, tanto dinero y tantos disgustos como

cuesta á España el sostenimiento de su soberanía en las islas.

Y quién á quiénes han sido los traidores, los ladrones y los incendiarios.

Nifted

ENTRE DOS AMANTES.

JUANADAS.

Son tus ojos cual la aurora
Son tus ojos como el Sol,
Son tus ojos Isidora
Como el hermoso arrebol.
Es tu boca bella y linda
Es tu boca resplandor
Es tu boca todo encanto
Y todo gracia y candor.

Son tus labios dos diamantes
Son tus labios dos rubíes,
Son tus labios tan brillantes
Como son los carmesíes.

Es tu lengua todo fuego
Es tu lengua todo amor,
Por oirla no sosiego
Ni temo á ningún dolor.

Es tu cara la ambrosía
La violeta y el jazmín,
Es tu cara amada mía
Un primoroso jardín.

ISIDORADAS.

Mil gracias por los favores
Que me haces, caro Juanito,
No; no hay tantos resplandores
En este mi cuerpecito.

Bien sabes que no poseo
Mas que un pobre corazón
Un cuerpo bastante feo
Dotado de una razón

Que me sirve de recreo.

Con el corazón te amo,
Con el cuerpo yo te adoro
Con la razón te reclamo
Y contigo me coloro.

Con mis ojos yo te admiro
Con mi lengua yo te alabo
Me muero si me retiro
De tú ser y de tu lado.

Es tuya toda mi vida
Es tuyo todo mi ser
Eres mi prenda querida
Y eres todo mi placer.

S. Garrido.

En los cafés de «El Siglo» y «Universal» se celebrarán grandes funciones, en las cuales se pondrán en escena las obras más escojidas de su extenso repertorio.

Las funciones darán principio á las nueve ed punto.

SECCIÓN RECREATIVA

PASATIEMPOS

(Enviados por JOTA)

JEROGLÍFICOS.

ROC 2 LE

T la E

ROMBO.

0

0 0 0

0 0 0 0 0

0 0 0

0

Combinar los ceros de manera que leídos vertical y horizontalmente digan:

1. Número romano.—2. En Bilbao.—3. Pueblo de Navarra.—4. Nombre de mujer.—5. Vocal.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO.



Las soluciones el número próximo.

Solución á los pasatiempos del número anterior.

Al Geroglífico comprimido.—TÚNICA.

Al Logogrifo.—ROZAL.

Al Geroglífico.—ARTESA.

Han enviado sus soluciones:

El señor de Barreta, las niñas de Bichofeo, los hermanos Culitaina, El Tarántula, la señora de Bólido, Una suscriptora pacífica, Otra que paga puntualmente, El hijo de mi papá y el tío Sam.

Se esperan las soluciones de Sampson, Dewey y Scheley.

Programa de las piezas que ejecutará la brillante banda de bailén hoy de 6 á 7 y media en el paseo del Espolón.

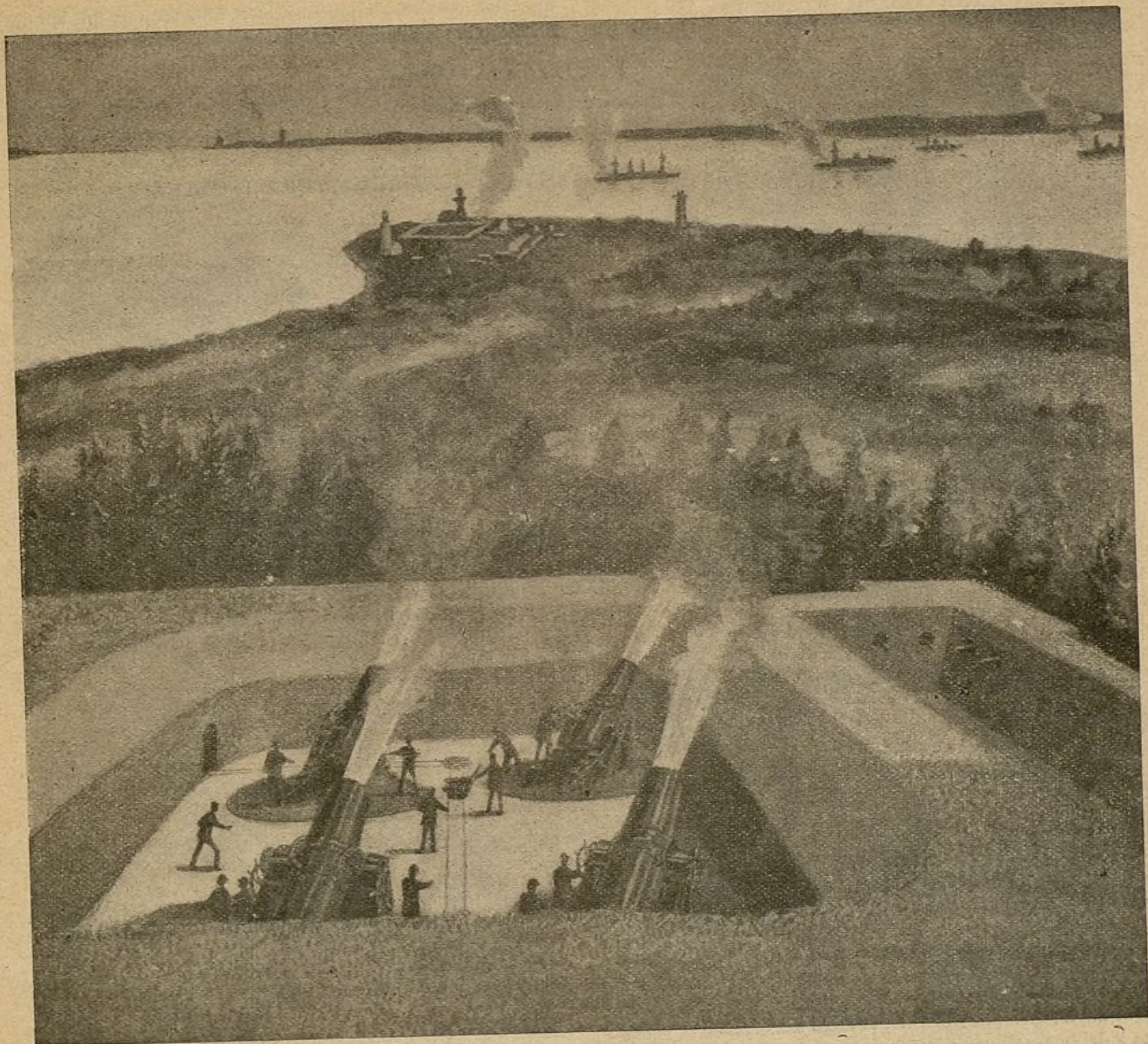
1. El seis doble.—Pasodoble.—V. Fabregat.

2. El kántara.—Polka.—D. Avray.

3. Fantasía de Hugonotes.—Meyerbeer.

4. Felicidad.—Mazurka.—M. Sanz.

5. Blumencorso.—T. Valses.—Waldteuffeld.



La defensa del puerto de Nueva York.—Batería de morteros.

¡GUERRA!

«Más quiere España honra
sin barcos que barcos sin honra.»

MÉNDEZ NÚÑEZ.

Basta ya de tolerar
Los desplantes insolentes,
De ese cubil de serpientes
Que es necesario aplastar.

España, la heroica España,
Que oye por doquier loores,
Demuestra á sus invasores
El odio á ingerencia extraña.

El desastre de Cavite,
Aunque sensible, no importa,
Que á la larga ó á la corta
Tomaremos el desquite.

Las balas envenenadas
Que empleáis contra nosotros,
Se vuelven contra vosotros
Candentes y ensangrentadas.

¿Cómo no se han de volver?
¿No sabe ya Europa entera,
Que izáis la hispana bandera
Por si así lográis vencer?

Las potencias hacen mal
En no protestar *del hecho*;
Porque es cuestión de derecho,
De honor internacional.

Y en lo de Cuba, un laurel
Podían haber alcanzado,
Con invocar el reinado
De la primera Isabel.

España, la altiva España,
Cuna de Riego y Padilla,
Cuya cerviz no se humilla
Ante la injusta agresión;
Al ver la conducta infame,
De audaz enemigo artero,
Con la punta de su acero
Contesta á la sinrazón.

Es tierra de caballeros
La nuestra, no de truhanes,
Y alientos nos dan los manes
Del bravo Cid Campeador.
¡Sús! ¡A luchar! ¡A la guerra!
Todo español sea soldado,
Basta dejar triturado
A tan vil provocador.

Eduardo de Anca y Zerio.

Madrid y Mayo de 1898.



PINTORES LEONESES



Rodrigo Fernández Núñez.



De Artillería.—Los buenos tiradores.—La puntería.—La práctica.—Buena vista.—Los que no valen.—¿Con uno ó con dos ojos?—Calma.—Valor.—Los mejores.—Estadística curiosa.—El oído.—¡Es natural!—Buen zambombazo.—De un tirón.—«¡Mucha pupila!...»

Mucho se ha hablado, y aún más se habla en estos tiempos de guerra, de las condiciones que debe tener un artillero para hacerle recomendable, y entre estas condiciones aquella de que más se habla, comenta y discute, es de la *puntería*, de la buena vista y del buen tino, digámoslo así, que hace del soldado un excelente tirador.

Varias son las opiniones sustentadas por los militares y los hombres de ciencia acerca de esta cuestión, pero de todas las emitidas bien puede hacerse un sencillo resumen, fácil de entender por todos, en el que sólo recogeremos aquellos principios en que los autores están unánimemente conformes.

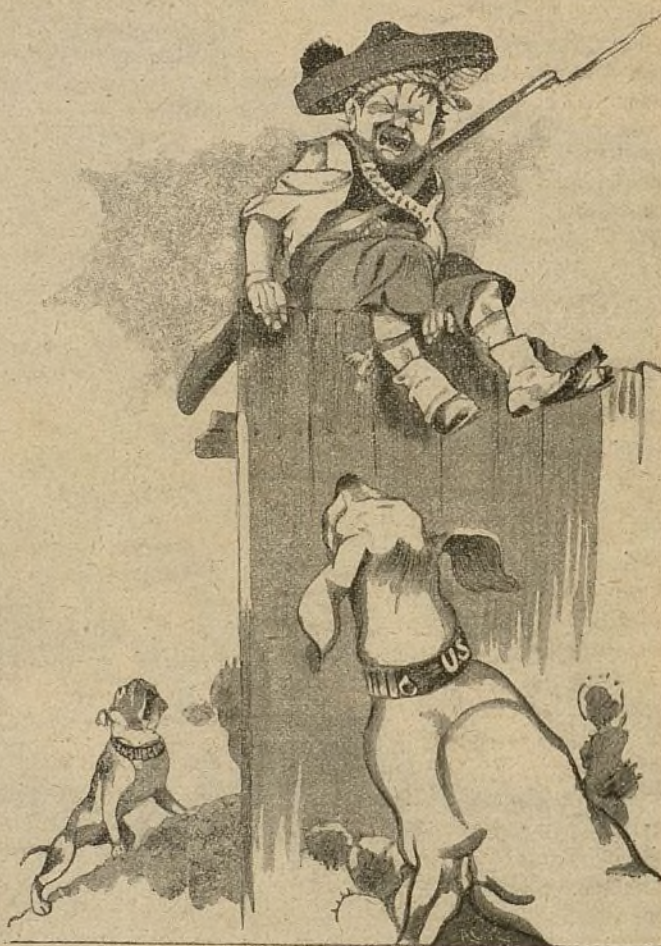
En primer lugar, dicho se está que los sujetos de temperamento nervioso, los de carácter irascible—y aquí entran los individuos que *padecen* mal genio por naturaleza ó por enfermedades, las del hígado, por ejemplo—y los que tienen vista defectuosa, como los cortos de vista (miopía), los largos de vista (presbicia), los de vista torcida (extravismo) ó los que confunden un color con otro ó lo ven todo de

un color (ictericia dantonismo, etc.), estos sujetos quedan desde luego imposibilitados, salvo casos rarísimos, de ser buenos artilleros.

Uno de los ejercicios más necesitados de continua práctica, es el ejercicio de tiro de cañón. Todo el mundo sabe que el medio más seguro de llegar á tener buen tino es el repetidísimo y

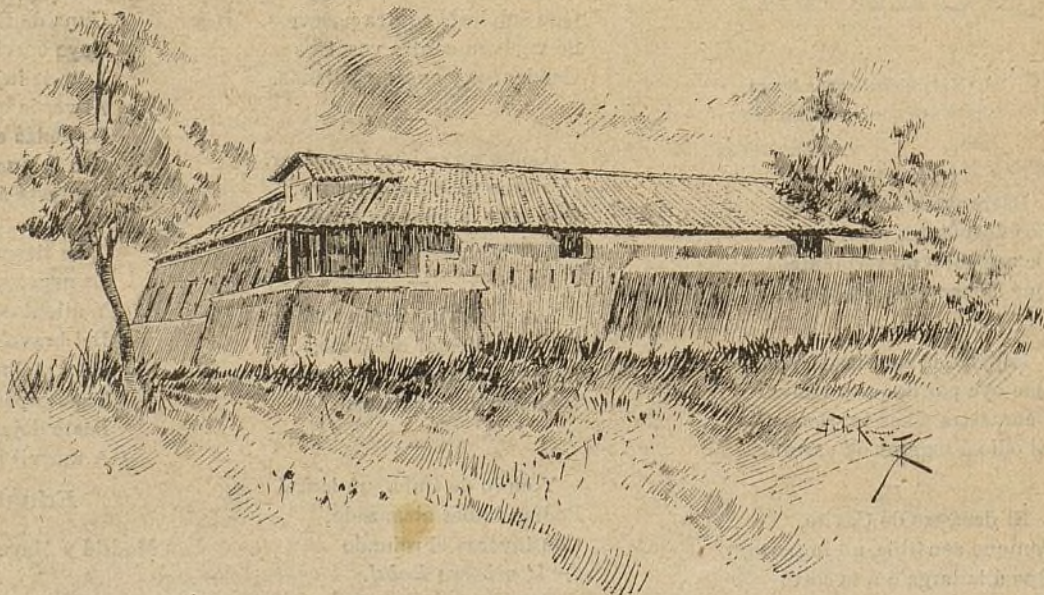
CARICATURA INGLESA

(Del *Blak White* de Londres.)



Así pintan los ingleses á la pobre España, llorando á lágrima viva en lo alto de la estacada, mientras abajo los perros (¿por qué no marranos?) ladran. Pero no es verdad que llore

con el fusil a la espalda; lo que hace es gritar: ¡ladrones y si se arriman dispara; que lo pregunten si no en Puerto Rico y Matanzas, en Cárdenas y Cienfuegos, en Santiago y en la Habana.



CUBA.—Un bohío.

continuo ensayo del ejercicio que se trata de hacer, por eso mismo la práctica ha hecho verdaderos milagros en esto de la puntería y hay infinitos casos de sujetos que jamás daban en el blanco y que al cabo de dos años en las escuelas de tiro han llegado á ser perfectos artilleros, haciendo blancos admirables, casi inverosímiles.

Por eso la práctica de tiro al blanco y el ejercicio de cañón es cosa prevenida muy cuidadosamente en los ejércitos de todas las naciones.

Está plenamente demostrado que el que apunta necesita hacer un esfuerzo de voluntad extraordinario, reconcentrando todo su pensamiento en el objetivo y aislándose instantáneamente por completo del mundo exterior y de los objetos que le rodean en aquel momento, si quiere salir airoso en su empresa.

Así se explica que los distraídos y los preocupados no sean generalmente buenos tiradores.

Lo mismo les ocurre á los que experimentan indecisión y duda, y mucho más, por aquellas razones, y además, por el estado de agitación febril ó nerviosa que producen el sujeto, los que experimentan miedo ó terror.

Si los que se tornan temblones y convulsos no pueden hacer regularmente nada, mucho menos podrán clavar su vista como se debe en el punto de mira.

Se ha discutido si el artillero debe enfilar aquél con un sólo ojo, guiñando ó no guiñando el otro, ó si los dos pueden, y en este caso, se debe hacer que converjan ambas retinas al mismo punto. Las modernas miras están construídas como los anteojos de apuntar, para un sólo ojo; pero en esto, la costumbre adquirida por el que dispare, será la que decida la cuestión.

En realidad, basta con una sola retina, siempre que la otra no se distraiga al enfilar. Ha habido tuertos dotados de rara puntería, y tiradores magníficos, que apuntaban con los dos ojos abiertos, pero enfilarlo la pieza con uno solo.

Ante todo, precisa también para disparar una seguridad y tranquilidad muy grandes y una calma perfecta.

En este sentido, parece que deberían ser los ingleses los mejores artilleros, pero, sin embargo, esto no es cierto; aunque no van á la zaga y tienen buenos cabos de cañón, sin duda, otras causas les hacen ocupar el tercer lugar, según la estadística que tengo á la vista y que da este orden empezando por el de mayor número de tiradores afortunados:

Alemania, Francia, Inglaterra, España, Italia, Suiza, Rusia, Estados Unidos y Suecia. Siguen las Repúblicas hispano-americanas y cierran el cuadro Marruecos, Portugal y Turquía.

Pero si para ser buen artillero precisa tener buena vista á pesar de lo cual, en todos los Ejércitos del mundo donde más abundan los oficiales miopes y con lentes ó gafas, es precisamente en el Cuerpo de Artillería—en cambio los otros cuatro sentidos apenas si son precisos. El menos necesario es el oído. La vista le suple con exceso.

Además, si fuera necesario, sería imposible que hubiera Artillería, porque casi todos los artilleros son sordos. Y se explica; permanecer al lado de una pieza, y mucho más de esos inmensos cañones de mar ó de costa en el momento de la detonación; percibir de cerca la conmoción inmensa de las capas de aire que el estampido produce y no saltar el finísimo tejido, que estirado como el pergamino de un tambor forma el tímpano del oído humano, sería una cosa casi sobrenatural. El tímpano, en efecto, salta como cuando se hiende, como cuando se rompe una pandereta al ser golpeada con fuerza. Si los cristales todos de una población se rompen al disparo de determinadas baterías—en Gibraltar ocurre hoy con alguna, que, cuando se prueba, se avisa al vecindario para que deje abiertas las vidrieras y las ventanas,—si esto ocurre aun estando lejos del sitio donde la explosión se produce, calcule el lector lo que pasará al militar que está inmediato á la cámara de gases.

Por último, conviene que tenga buen pulso el artillero, hoy que, ya sea por correa (como en las piezas ligeras de campaña) ó por resorte el disparo del fulminante, éste ha de ser firme y rápido, de un sólo tirón y de una sola vez, dicho se está que aquella condición es utilísima.

Ya lo saben los artilleros: lo primero que deben tener es mucha pupila.

Doctor Traveller.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante revista *La Ultima Moda*.



Traje para paseo.—De muselina de lana color lirio. Tanto el cuerpo como la falda están cerrados en el lado izquierdo por medio de botones de acero y cordones de seda negra, realzados por cenefas de raso blanco. Cuello y cinturón de raso blanco. Mangas ajustadas guarnecidas con cenefas de raso blanco, cruzadas por cordones de seda negra sostenidos por botones de acero. Sombrero de paja blanca, adornado con lazos de terciopelo color lirio y un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje, ocho metros de lanilla y dos de raso.

La Ultima Moda.—Aparece todos los domingos, publica tres ediciones. Con la primera reparte al año 26 figurines iluminados, 26 hojas de patrones, 144 planchas de dibujos, 12 hojas de labores, 4 de modelos de lencería y 26 suplementos artísticos. Con la segunda edición reparte 52 patrones cortados, 144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 4 de lencería. El precio de la primera ó de la segunda edición es 3 pesetas trimestre, 6 semestre y 12 año. Número corriente, 25 céntimos; atrasado, 50.

¡Qué Semana!

¡Qué Semana! Podemos decir muy bien y á boca llena.

Muchas fiestas, mucho jaleo y mucho de canto, bailes, toros y otros excesos, y nuestros hermanos muriéndose en Filipinas, y siendo víctimas de las salvajadas de Aguinaldo y todos sus soldados (si tal título merecen.)

Hago un gran esfuerzo por leer la «Prensa del día» y ¡no puedo!

Raja las piedras leer los periódicos llegados de Madrid y los telegramas que recibimos, dando noticias de la «Rebelión tagala.»

¡Qué salvajes, Dios mío!

Estoy escribiendo, y la pluma se me tiembla, pensando en qué sucederá en estos momentos allá en Filipinas.

No tengo ser yo quien critique la conducta del pueblo español en estos momentos; es otro quien la critica, es otro quien dice que no haya fiestas mientras la nación está en un hilo, mientras España toda angustiada, lamenta, como lamentó Jeremías la destrucción de Jerusalén, las desgracias de sus hijos.

Este «otro» es todo aquel español que ve muy clara la ruina de nuestra nación y el porvenir que nos espera.

Este «otro» digo, es todo aquel que con la mano puesta en su corazón llora «á la gloriosa España arruinada.

Pongámonos también las manos en nuestros corazones y lloremos nuestras desgracias.

Policarpo Palacios.

VISLUMBRES

«Que me muero,— me dijo la prenda mía.—

Mi enfermedad no tiene, ningún remedio.»

¡Que te mueres hermosa? ¡Que tontería!....

Pues, prenda, el que se muere, al cementerio.

En la reja de la cárcel me puse a considerar, que sabe hacer alpargatas quien no las puede gastar.

Me abandonaste por otro....
Ya era hora que comprendieras
serranita de mi vida,
que tu cariño era.... un pelma.

Acurrucaditos
en coche muy frío,
un sonoro beso,
con pasión vehemente
te dí en la mejilla;
y en el mismo instante
sentí un garrotazo,
y vi que del golpe
caía la estaca
echa mil pedazos.

No te cachondees, niña
que esos cachondeos, ya
pasan de cachondería.....

L. Martínez Pineda.

REALIDAD.

Veo á la mujer coqueta
de mil galas adornada,
en vida desenfrenada
muy alegre y pizpireta.

Oye frase amorosa
de los jóvenes galantes,
que la ofrecen muy amantes
un paraíso de rosas.

Pasa su edad juvenil
en breves espacios de años
y entre amargos desengaños
dobla su talle gentil.

Cual la rosa que lozana,
ayer se mostraba hermosa,
y deshojada reposa,
en tierra, en edad temprana;
así se vé la mujer
que hace vida de coqueta
buscando el placer inquieta...
¡Cuando no existe el placer.

Casimiro Servat.

SEMBLANZAS.

ELLA.

Tiene veintidos abriles
de regular estatura,
viste bien y es muy amable
esta hermosa criatura.

Es modista ó costurera,
posee un corte especial
y en las casas donde cose,
la quieren porque es formal.

En la calle Boterías,
debe tener su morada
y de un joven confitero
está muy enamorada;
mas según me han informado
pronto la veréis casada,
porque su afán es el ser
de la Románula cuñada.

Le gustan mucho los toros,
bailar poco separada,

detesta las golosinas,
anhela la carne asada
y cuando va de paseo
suele ir bien escotada.

ELLOS.

Se trata de dos barbianes
elegantes y formales,
que por los días de fiesta
lucen sombreros iguales.

Hacia la fuente del «Boto»
ó donde hacen la cerveza,
encontraréis á estos pollos
los domingos con certeza.

Son quincalleros antiguos
con un mismo principal,
los que según se susurra
de ahorros tienen un caudal.

El mayor veintinueve años
en agosto cumplirá,
y si el plan no le es adverso
muy pronto se enlazará,
con una joven preciosa
que de raso vestirá.

Tuvo una novia muy guapa
que ha tiempo se desgració,
y despues otra en Mendavia
que de puño se la dió,
prefiriendo á un militar
que con ellase casó.

El más joven tiene un censo
que nunca redimirá,
y por el buenos tributos
mientras viva pagará.

Ha tenido tantas novias
que es muy difícil citar,
pero su mas predilecta
en Santoña debe estar
aguardando á este *yanki*
que la conduzca al altar.

Al baile del tamboril
los dos son aficionados
según pude presenciar
la noche de los disparos;
pero observé una tendencia
que es muy rara de apreciar,
¡yo iba buscando las luces
y ellos..... á la obscuridad.

¿Que no sabéis quienes son?
¡no temblar! ¡yo os lo diré,
frente á la plaza de Abastos
venden cintas y piqué

FORESTAL.

LAS FASES DE LA LUNA

I.

Primero se ama á una joven
se tiene un amor vehemente,
se le ama más cada día,
este es el CUARTO CRECIENTE.

II.

Llega á tal punto el amor
que le profesa el á ella,
que se casan y ya tienen
en casa la LUNA LLENA.

III.

Ya se enfria poco á poco
el amor que tenía antes,
y desde entonces ya empiezan
á tener CUARTO MENGUANTE.

IV.

El amor se apagó ya,
uno fenece, se entierra,
ama el que queda y se tiene
muy pronto la LUNA NUEVA.

G. D. ón.

Imp. y Lib. de Merino, Logroño.